La Vida Sobre Ruedas

María José

Carranza Padilla

Edición por

ottobock.

Para ti que buscas darle sentido a la vida

¡La vida se vive sintiendo!

Prólogo

Cada persona en este planeta tiene sus batallas. Algunas son pequeñas y otras son gigantescas; más como guerras que duran varios años. Todos tenemos obstáculos en la vida que debemos superar para seguir adelante, más fuertes y sabios. Mi batalla más grande comenzó el 21 de junio del año 2008 cuando, a raíz de un misterioso clavado, quedé tetrapléjico con una lesión medular a mis veintiséis años. No ha sido mi única batalla, pero sin duda ha sido la más difícil, pues en un solo segundito perdí mi independencia y mi vida dio un giro de ciento ochenta grados.

Mi amiga Majo, quien me dio el gran honor de escribir estos párrafos para conformar el prólogo de su debut literario, ¡también ha superado varias batallas!

Todas esas las podrás conocer en las siguientes páginas de este libro que tienes en tus manos, y espero que te sirvan como herramientas para superar tus propias batallas, porque ese es justamente el propósito de Majo al "desnudarse" ante el mundo y tirarse al agua con esta publicación. **"El**

propósito de estas líneas, de contarte mi historia poco a poco, es que espero que mi experiencia te ayude y te enseñe, que no tengas que vivir atado o atada a una idea que no te gusta de ti."

Y precisamente esto es lo primero que te puedo decir que tenemos en común con Majo, pues no escribimos nuestros libros con la intención de volvernos escritores, sino de ayudar a la mayor cantidad de personas a ver la vida y los problemas con una actitud positiva. Este es otro tema que nos identifica a ambos. Pronto podrás leer la importancia que Majo le pone a la ACTITUD (incluso tituló un capítulo entero con esta mágica palabra) y cómo la ha ayudado a ella a resolver sus problemas de una manera más fácil y más rápida, al ser positiva y optimista. Y eso es justo lo que yo predico en mis charlas y libros… ¡y por supuesto que también lo practico! Nadie de nosotros tiene el control de las situaciones de la vida, pero todos podemos controlar y escoger la actitud con la que afrontaremos cada una de estas situaciones y vale toda la pena escoger una actitud positiva, pues los resultados siempre son mucho mejores. Como nos comparte Majo, **"la actitud es algo tan sencillo que puede hacer una diferencia abismal."**

Así que, como me gusta decir y practicar, ¡siempre *teikirizi & pa'lante*! O como lo interpreta la autora… **"no pierdas la esperanza y ponte en movimiento."**

Otra cosa que compartimos con Majo, aparte de movilizarnos de la misma manera (rodando por todos lados en nuestra silla de ruedas), es lo tanto que valoramos a la familia. La familia es lo más importante que tengo en mi vida. Mi accidente no solo cambió mi vida, sino la de todos

ellos también. Yo no puedo ni levantarme solito de mi cama cada mañana y (en las palabras de Majo) **"como siempre, el pilar que me sostuvo fue mi familia; cada vez que sentía que no podía dar más, ahí estaban para recordarme que sí; que lo hacía desde siempre."**

Algo más que tenemos en común con mi estimada guerrera de vida es nuestra pasión por la música y el deporte. Yo paso escuchando música todo el día (incluso ahorita en lo que escribo estas líneas), me encanta hacer *playlists* con mis canciones favoritas y, para mí, no hay mejor fiesta que ir a un buen concierto (es de lo que más extraño en esta pandemia). Estoy seguro que para Majo también es así. Cada uno con sus deportes preferidos, pero ambos felices de ser parte de este mundo atlético y mágico. Siempre hemos disfrutado entrenar, aprender y competir en algún deporte y seguramente así será por el resto de nuestras vidas.

Por último, pero de ninguna manera menos importante, somos dos personas sumamente agradecidas. Quizás más por las batallas que nos han tocado, pero estamos eternamente agradecidos con Dios por la segunda vida y oportunidad que nos brindó. Valoramos cada día que amanecemos con vida y todas las bendiciones que nos trae cada uno de ellos. Como nos comparte Majo, **"¡qué bendición tan grande celebrar y agradecer la vida!"**

Que siga la "gozadera" y siempre… ¡teikirizi & pa'lante!

Con mucho cariño y admiración,

Alan Tenenbaum W.